

Principios Bíblicos de Levantamiento de Finanzas

El tema del levantamiento de finanzas para los misioneros no puede desligarse de la Palabra de Dios como todo lo relacionado a su vida y ministerio. No hay mejor guía que la Palabra de Dios para que los mismos misioneros comprendan que el levantar sustento económico tiene principios bíblicos y que no deben temer o sentir vergüenza a la hora de levantar su sustento.

En la Palabra del Señor se registran más de 2,350 versículos relacionados con el tema del dinero y las posesiones; y entre ellos encontramos versículos de personajes cuyas necesidades principales fueron cubiertas por otros del pueblo de Dios y/o de la iglesia.

Cada uno de nosotros estamos llamados a cuidar de suplir para los de la casa y eso incluye a los de la familia de la iglesia. La iglesia esta llamada a esto, pero algunos miembros de la iglesia lo desconocen. Y es menester que una vez los misioneros entiendan esto hagan parte de su ministerio hacerle saber a la iglesia sobre este llamado.

Pero si alguno no provee para los suyos, y especialmente para los de su casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo. Y si tenemos qué comer y con qué cubrirnos, con eso estaremos contentos.

1 Timoteo 5:8 y 6:8

Así que entonces, hagamos bien a todos según tengamos oportunidad, y especialmente a los de la familia de la fe.

Gálatas 6:10

Dios a lo largo de la Escritura ha trazado sus principios, para el uso de los recursos que nos ha dado, y nos muestra los resultados y repercusiones de seguir o no estos principios.

- 1. Dios es dador por naturaleza y ha creado un universo generoso.** Nosotros como cuerpo de Cristo estamos llamados a imitar a Dios en su generosidad.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, más tenga vida eterna.

Juan 3:16

2. **Dios es el dueño de todo.** Debemos entender y enseñar que el dinero es de Dios, aunque esté en nuestras manos y por esta razón nuestras finanzas se deben regir por sus principios. Cuando como misioneros solicitamos la ayuda financiera a alguien, es confiando en que esta persona es el instrumento de Dios para suplir nuestras necesidades como sus representantes en el campo misionero.

Pero ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que podamos darte estas ofrendas voluntarias? En verdad, tú eres el dueño de todo, y lo que te hemos dado, de ti lo hemos recibido.

1 Crónicas 29:14

3. **Dios quiere que todo sea usado al máximo.** Y que sea usado con prudencia y en lo que puede producir resultados que manifiesten su gloria. El suple a ciertas personas en abundancia para que sean sus instrumentos dando y sosteniendo su obra en la tierra; y eso incluye a sus misioneros.

No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones se meten a robar. Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido carcomen, ni los ladrones se meten a robar.

Mateo 6:19-20

4. **Somos mayordomos de todo.** Desde los inicios de la creación se nos encomendó administrar la tierra, los animales y todo lo que existe sobre la tierra; y esto incluye el dinero. Como tales responderemos al dueño en algún momento dado.

Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar y a las aves del cielo, y a todos los reptiles que se arrastran por el suelo.

Génesis 1:26-30 (especialmente el versículo 28)

5. **Dé de lo que Dios tiene, no de lo que usted cree que tiene.** Cuando Dios ve en el corazón del hombre el deseo de ser un instrumento de gracia supliendo económicamente las necesidades de otro, Dios le suple para ello, por su naturaleza dadivosa.

Y Dios puede hacer que toda gracia abunde para ustedes, de manera que siempre, en toda circunstancia, tengan todo lo necesario, y toda buena obra abunde en ustedes.

2 Corintios 9:8

6. **La manera como Dios da, incluye la promesa de un retorno.** Aunque algunos han abusado del versículo a continuación no deja de ser cierto que Dios al que da, le da más; pues conoce las intenciones de su corazón al dar, su opinión respecto al dinero y la posición que este ocupa en su corazón.

El que siembra escasamente, escasamente cosechará, y el que siembra en abundancia, en abundancia cosechará. El que le suple semilla al que siembra también le suplirá pan para que coma, aumentará los cultivos y hará que ustedes produzcan una abundante cosecha de justicia. Ustedes serán enriquecidos en todo sentido para que en toda ocasión puedan ser generosos, y para que por medio de nosotros la generosidad de ustedes resulte en acciones de gracias a Dios.

2 Corintios 9:6,10,11

7. **Dios quiere que sus hijos den con gozo.** Es tan maravillosa la experiencia del dar, que Dios anhela que cada uno experimente la misma, pero por amor, como Él lo hace y no por interés o castigo.

Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría.

2 Corintios 9:7

VIVEN POR OFRENDAS

A lo largo de la historia, Dios ha separado personas específicas para que participen en SU ministerio y que vivan por ingresos donados. Estas personas no estaban libres para generar sus propios ingresos, así que fueron apoyados por otros que sí tenían ingresos, mientras ellos le servían a Dios. Algunos ejemplos:

1. Los Levitas

El SEÑOR le dijo a Aarón: “Tú no tendrás herencia en el país, ni recibirás ninguna porción de tierra, porque yo soy tu porción; yo soy tu herencia entre los israelitas. A los levitas les doy como herencia, y en pago por su servicio en la tienda de reunión, todos los diezmos de Israel.

Números 18:8-32 (especialmente los versículos 20 y 21)

2. Jesús y sus discípulos

Después de esto, Jesús estuvo recorriendo los pueblos y las aldeas, proclamando las buenas nuevas del reino de Dios. Lo acompañaban los doce, y también algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malignos y de enfermedades: María, a la que llamaban Magdalena, y de la que habían salido siete demonios; Juana, esposa de Cuza, el administrador de Herodes; Susana y muchas más que los ayudaban con sus propios recursos.

Lucas 8:1-3

3. Los Filipenses le ofrendan a Pablo

Sin embargo, han hecho bien en participar conmigo en mi angustia. Y ustedes mismos, filipenses, saben que, en el principio de la obra del evangelio, cuando salí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en mis ingresos y gastos, excepto ustedes. Incluso a Tesalónica me enviaron ayuda, una y otra vez para suplir mis necesidades.

Filipenses 4:14-16

4. Pablo y la Iglesia en Antioquía – enviado, pero ¿no respaldado?

Vea Hechos 11:19-26, 13:1-3, 15:36-40

Aquellos llamados por Dios y que se apartan a trabajar para Él dejando de generar ingresos directos y ser apoyados económicamente por otros, deben comprender que existe base bíblica para estos casos. Es una herencia fundada en la Escritura y llevada a cabo a lo largo de la vida de la Iglesia. Y es un privilegio dar y recibir.

Aportación de Wendy Colón quien fuera facilitadora en temas de Levantamiento de Finanzas del Misionero por varios años en la Alianza Global Wycliffe